

# Pistón Jugó de Maravilla en su Presentación

Pistón y Muguerza, 30; Ibarlucea y Guara I. 29.

Pistón encestó un trallazo seco de mano maestra dibujó a las dos paredes Ibarlucea, al centro del frontis y con un remate de costadillo que tocó la última parte del asfalto y se fué a la red alámbrica, culminando así una actuación sobresaliente. Fué una jugada imprevisible que no solamente liquidó el estupendo encuentro estelar, en el Palacio de la Pelota, sino también confirmó la excepcional calidad de uno de los más grandes puntistas de todas las épocas.

Si bien el remate tuvo efectos definitivos, para el aficionado fué un monumento de jugada, por la perfecta, elegante, fácil ejecución. Ya en la primera decena había puesto en pie al público cuando disparó una línea de seda a una pared; después se engolosinó en el remate y en la última parte del partido recibió sonora aclamación porque se llevó un bote pronto de revés muy ajustado y que devolvió con sencillo remate a los dos muros. A esas jugadas geniales, Estanislao Mastegui Pistón agregó su característica seguridad, una colocación que ya está en desuso —cubrió mucha cancha sin correr, sin esforzarse— y también sacó provecho del rebote.

Pero pecaríamos de injustos si olvidáramos la actividad positivamente extraordinaria de Muguerza quien nada más ofreció su mejor partido en la cancha de la Plaza de la República. Aparte de su poder, Muguerza supo moverse inteligentemente y fué un zagueo seguro en las tres partes.

## LA CASTA DEL TARZÁN IARLUCEA

Pistón representa tanto en el jai alai que todos se crecen jugando contra él. Tenemos el caso de Tarzán Ibarlucea que había estado perdido en los últimos partidos y esa noche le brotó la casta al grado de que en ocasiones le respondió a su rival de cuadros con las mismas jugadas aunque, claro está, nunca tuvieron la misma expresión. Julián combatió con rabiosa agresividad y rompió las cadenas de su juego estereotipado para realizar en su terreno lances tan variados como perfectos. Es cierto que cometió tres errores; pero el tren del partido, esa rivalidad que estaba en plena efervescencia y su ansia de triunfo lo disculpan.

Ahora hay que decir que el valenciano Guara se mostró todo lo pelotari que es. Ya de por si es un problema actuar en una cancha que produce tantísimos extraños y más cuando se está reapareciendo. Pero además de todo eso, nadie fué más atacado, ni tan rudamente atacado que Guara y éste sostuvo la defensa heroicamente y también pasó al terreno ofensivo para cuajar dos sendos remates que mucho significaron para la marcha del tanteador y para esa brutal marejada de pesos.

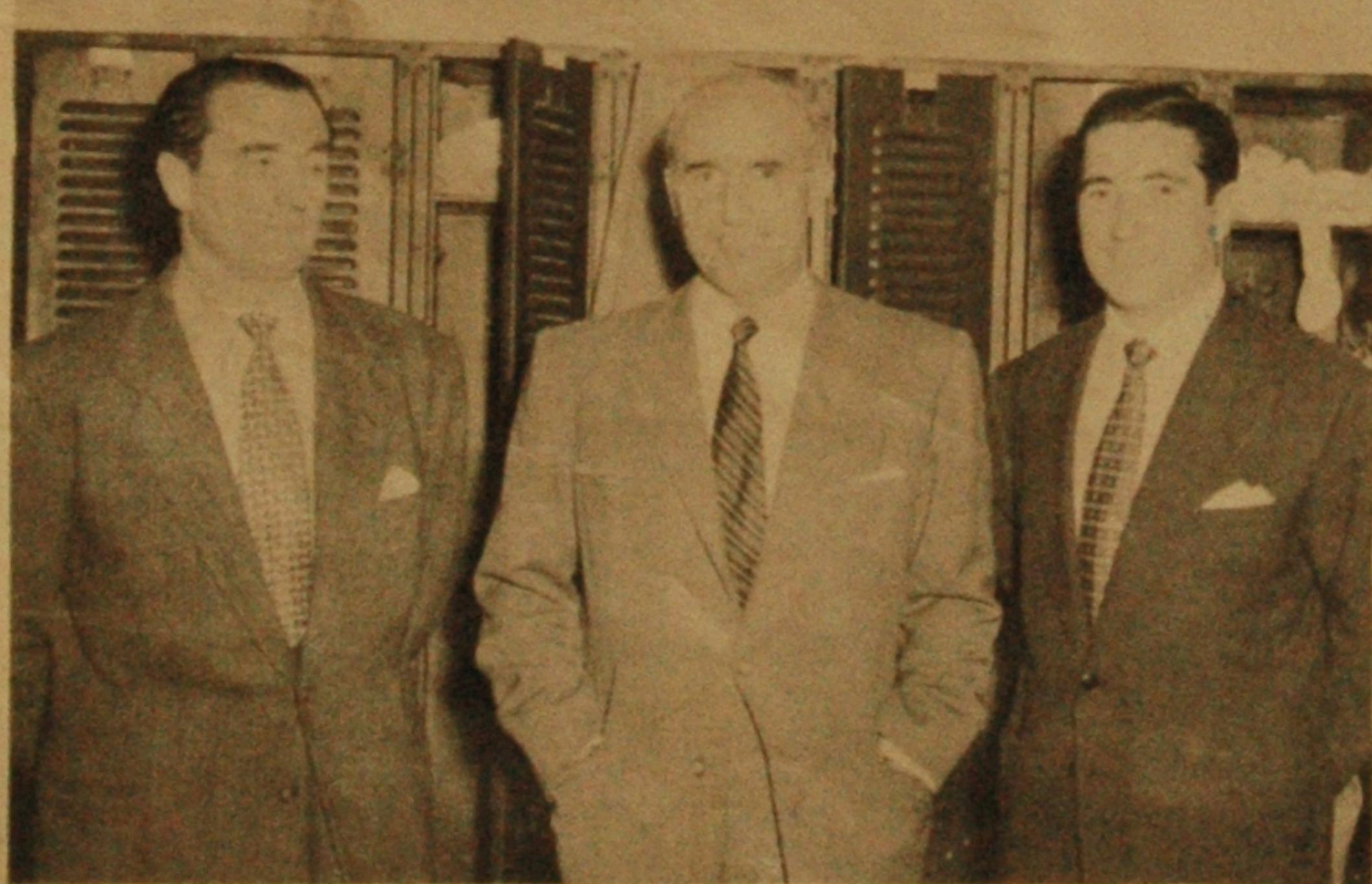
## DOS VUELTAS DRAMATICAS

Complementando la enjundiosa actuación individual y de conjunto de las dos parejas, el tanteador generó vio-

lentísimos movimientos de dinero en un público bien dispuesto para un acontecimiento como el de ese día —presentación de Pistón en la última temporada de su vida y reaparición del Valenciano Guara. (El Frontón México estaba abarrotado).

Pistón y Muguerza, con cintillo azul, tomaron una tempranera delantera que se redujo a nada en el empate en el 9. En la segunda decena Ibarlucea y Guara se adelantaron hasta el 19-15. Entonces se veían los 100 a 1.000. Pero el maestro del Motrico se hizo del saque y de la "caja de las sorpresas" tomó una pelota propicia para su color. Y sucedió que en cosa de 10 minutos Pistón y el gigantón de Zaragoza fabricaron 0 tantos por 1, haciendo concebir en una victoria de cuando menos 5 puntos de diferencia.

Hemos comentado ya sobre la casta de Tarzán de Marquina y nada mejor para justificarla que aquel esfuerzo tan notable que permitió otra voltereta, en el 27-26, a su favor. Sucedieron entonces que así como Ibarlucea se mandaba con todas las arrobadas, así también Guara I tomaba "aires" milagrosos, se azotaba en el asfalto para devolver y castigar rebotes chicos y en su borrachera de genialidades hasta se encontraba con pelotas que dejaban sin chance a su socio. Esta faena de Guara fué brillantísima. Pero en la cancha del Palacio de la Pelota estaba el señor Estanislao Maestegui Pistón y su ciencia y su arte y su temperamento no podían fracasar. Y no fracasaron.—G. B.



Terminado el formidable partido estelar, CANCHA consideró oportuno retratar a estos tres grandes de la pelota. Berrondo no podía estar ausente esa noche y acudió, como caballero que siempre ha sido, a aplaudir a sus amigos.

## SE GANO LA MEDALLA

En el transcurso de los partidos jugados desde que se abrió el frontón, ningún pelotari ha sacado el juego que Miguel Solozabal, quien está pasando por una auténtica racha de aciertos.

Miguel Solozabal—repetimos que desde la apertura en el presente año—tiene, sin embargo, que subir mucho más todavía. A su enorme cariño por la pelota, a su gran afición y ganas de subir, se une su siempre inmejorable condición física. De ahí, de su constante cuidado, es natural que surja el gran pelotari que en la actualidad es.

A modo de medalla, se merece ocupar la portada de nuestra revista. Salud, campeón.